

vel en que se puede ubicar a esta verdadera astracanada.

Jorge Román-Lagunas

Barrenechea, Ana María: *TEXTOS HISPANOAMERICANOS. DE SARMIENTO A SARDUY*. Caracas, Monte Avila, 1978. 320 p.

El presente volumen reúne catorce artículos publicados en diversos lugares entre los años 1953 y 1977. Como se anuncia en la contratapa, constituye un verdadero itinerario de la autora en cuanto a los temas que han ido interesándole y en cuanto a la perspectiva crítica que ha adoptado en sus acercamientos. Dentro de los autores tratados encontramos variedad: Borges, Macedonio Fernández, Adolfo Bioy Casares, Cortázar y Sarduy por un lado; por otro, Sarmiento, Felisberto Hernández, Arreola, Mariátegui, Elena Portocarrero y Arguedas. Además un ensayo de tipología de la literatura fantástica. Es curioso notar que esta clasificación bimembre que proponemos de los autores es posible: los asuntos y autores de la ironía, el humorismo, la nada, el sinsentido, el vacío, la ambigüedad y el estoicismo político reaccionario; los autores de la necesidad de modernidad y civilización, de la configuración de la llamada "circunstancia mejicana", de los problemas de la aparición de la modernidad en las sociedades tradicionales, de la rebelión juvenil, etc. Así podríamos decir que desde cierta perspectiva se pueden separar dos grupos en una tentativa tipológica. Sin embargo es unitaria la perspectiva del acercamiento que se emplea. Son los procedimientos narrativos, el punto de vista del narrador, las retóricas que se emplean en cada caso, los mecanismos simbólicos, el proceso escritural, las estructuras, etc. Se quiere partir de una aproximación a los rasgos formales característicos como configuradores semánticos de los asuntos tratados por cada autor.

El volumen se inicia con tres artículos de distintas épocas sobre el *Facundo* de Sarmiento. El primero de los estudios ve *Las ideas de sarmiento antes de la publicación de "Facundo"* (1959). Allí nos dice la autora cómo la obra del autor argentino se explica por el fenómeno Rosas, quien configura para Sarmiento el símbolo de la América a modificar. Más precisamente, se nos muestra los recursos y procedimientos que Sarmiento va encontrando en la búsqueda de formas para sus preocupaciones. La he-

rencia romántica le pondrá en las manos el subgénero biografía extraído de la novela histórica y que practicará previamente al *Facundo* en los artículos periodísticos sobre Aldao. Por otro lado, la concepción de la "historia filosófica" procedente también del romanticismo y que asumirá plenamente: "no el consignar hechos cronológicamente sino interpretarlos y ver en ellos las manifestaciones externas de una lucha de tendencias que forman la urdimbre de las comunidades humanas" (p. 24). Esta concepción, continúa explicándonos la autora, llevará a Sarmiento a aparecer constantemente en su obra y de forma directa, ejerciendo los postulados de interpretación que suscribe. Las formas cómo se realiza esta aparición del autor argentino son repasadas en un segundo artículo: *La configuración de "Facundo"* (1956). Aquí se explicita la relación entre las necesidades del combate político y la escritura del texto desde la perspectiva del plan de la obra. La primera parte desarrollará las ideas que constituyen la interpretación sarmientina del fenómeno Rosas partiendo de sus orígenes y determinaciones geográficas y culturales, pasando por el momento intermedio de Quiroga. La segunda parte del *Facundo* pondrá estos planteamientos en circunstancias históricas a manera de demostración *in situ*. Ambas partes estarán recorridas, sin embargo, por la constante aparición del autor, sea mediante exclamaciones, sea mediante preguntas que buscarán apelar directamente al lector. En el tercer estudio, *Función estética y significación histórica de las campañas pastoras en el "Facundo"* (1961), Ana María Barrenechea analiza los elementos con que Sarmiento ha configurado su noción de barbarie y describe el valor no solamente presentativo de ellos, sino su función simbólica dentro del texto. La pampa, el paisaje, el gaucho, el caballo, el cuchillo, aparecerán así teniendo no solamente un valor descriptivo del "espíritu de la pampa" sino como atributos caracterizadores de actitudes y personajes a los cuales se quiere presentar dentro del orden de la barbarie.

Otro ejemplo de esta perspectiva crítica que venimos reseñando lo constituyen los dos artículos que la autora dedica a Borges. Señalemos antes que Ana María Barrenechea se ha ocupado anteriormente de este autor en su libro de 1957 *La expresión de la irrealidad en la obra de Jorge Luis Borges*. El primer artículo refiere explicativamente los elementos de la retórica de este autor. El artículo es de 1975 y en él analiza el papel

que cumple el comentario dentro de la narración. Nos dice el doble papel que éste juega: burlarse de la identificación del lector con la ficción, por un lado; reflexionar sobre la fatalidad de los destinos humanos, por otro. Además se ocupa de un segundo elemento retórico que llama "la narración lacunar". Con esta frase quiere explicar los recursos de ambigüedad, del no-saber imposible de superar, a los que apela constantemente en sus narraciones este autor. El segundo artículo, *Borges y los símbolos* (1976), ve la importancia de los símbolos y la frecuente recurrencia, entre ellos, del propio proceso de simbolización que aludirá a uno de los dos paradigmas temáticos borgianos: el de la búsqueda (el otro lo conforma la secuencia lucha-sacrificio). En el caso que se nos presenta, el "símbolo" funcionando como símbolo nombraría la búsqueda de la posibilidad de abarcar e intuir intelectualmente el misterio último del universo, preocupación y empeño tan caro a este autor.

En el artículo *La estructura de "Rayuela" de Julio Cortázar* (1968), ve Ana María Barrenechea cómo en una obra tan aparentemente agregátil y sin estructura se cumple el requerimiento de rigor y elaboración. La autora analiza las dos alternativas de novela, sus dos posibilidades de lectura; la perfecta correspondencia de la visión fragmentaria del mundo planteada y el ordenamiento de los capítulos; la pensada inserción de los capítulos móviles, según criterios de alternancia temporal y concluye que esta visión fragmentaria, descentrada, expresada formalmente, no ha significado improvisación ni descuido sino un trabajo meditado de coherencia. El artículo sobre *Severo Sarduy o la aventura textual* (1973) se ocupa de la novela *De dónde son los cantantes*. Allí se analiza como la voluntad teórica de negar el referente a limitarse a la presentación del lenguaje se ve traicionada por las intenciones de la novela que pretende ser una plasmación de la cubanidad. Así mientras que Sarduy quiere presentar aconteceres gratuitos, seres sin identidad e intercambiables en su esencia, esta voluntad de expresar lo cubano resulta finalmente afirmando la cubanidad como un vacío. Dice la autora: "Así la obra, que Sarduy quiere que sea metáfora de Cuba, convierte a Cuba en metáfora del mundo, un mundo vacío o inane a fuerza de abarrotado, en el que los dioses (yorubas o cristianos) se han ido, dejándonos dos realidades: el lenguaje y la muerte, el lenguaje para que nos entretengamos en hacerlo, des-hacerlo y rehacerlo, mientras esperamos la

muerte" (p. 234). Otro artículo, *Macedonio Fernández y su humorismo de la nada* (1953) precisa las preocupaciones metafísicas de este autor en relación a los conceptos de espacio, tiempo y causalidad, pilares de Occidente, y explica las desarticulaciones a que son sometidos valiéndose Fernández de ingeniosos y humorísticos juegos expresivos. Por ejemplo, una frase como "yo falté, es cierto, pero fui de los primeros".

Otros artículos como *Ex-centricidad, divergencias y convergencias en Felisberto Hernández* (1976); *Elaboración de la "circunstancia mejicana" en tres cuentos de Arreola* (1975); *El intento novelístico de José Carlos Mariátegui* (1977) y *Escritor, escritura y "materia de las cosas" en los Zorros de Arguedas* (1977) se preocupan también de los aspectos formales como determinadores semánticos. *Ensayo de una tipología de la literatura fantástica* (1972) es una reformulación teórica al esquema presentado por Todorov en su "Introducción a la literatura fantástica" y *El conflicto generacional en dos novelistas hispanoamericanos: Adolfo Bioy Casares y Elena Portocarrero* (1976) compara las novelas "El diario de la guerra del cerdo" y "La multiplicación de las viejas" desde un punto de vista ético-político: la rebeldía juvenil como delincuencia frente a la rebeldía juvenil como manifestación contra un mundo represivo y castrador.

Una reflexión final pretextada por el volumen que reseñamos. La reunión de artículos que se han ido publicando a lo largo de los años da cuenta de los intereses que el crítico ha ido asumiendo; pero tiene una limitación justificable: la fragmentariedad, la falta de visión de conjunto, de tipologías o clasificaciones globalizadoras. ¿Nos encontramos ya maduros teóricamente en Hispanoamérica para emprender esta tarea sobre nuestras formas de conciencia literarias? Nos hubiera gustado encontrar algún artículo final o inicial donde se hubieran sistematizado las descripciones y hallazgos parciales. Por ejemplo la puesta en relación de autores aquí tratados como Sarmiento y Arguedas o como Sarduy, Borges y Macedonio Fernández.

José Morales Saravia.

Vidal, Luis Fernando: *AL PIE DE LA LETRA*, Lima, Amaru, 1979.

"Reflexiones sobre la enseñanza de la li-